

ELOQUENS

IV Concurso de Oratoria Bilingüe

Pruebas Fase final en castellano

1. VENTA SORPRESA:

Un clip
Una bufanda
Un globo
Unos calcetines

2. DECLAMACIÓN: (textos adjuntos)

3. DE MAYOR QUIERO SER...

Vendedor de lotería
Panadero
Ministro de un Gobierno
Atleta

4. DEFENSA DE UN TEMA:

El día del concurso se adjudicará a cada concursante por sorteo.

DECLAMACIÓN:

ALICIA EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS de Lewis Carroll

-¡Cada vez peor y más peor!- exclamó Alicia; estaba tan sorprendida que, de pronto, se olvidó por completo de hablar correctamente-. ¡Ahora me estiro como si fuera el catalejo más grande del mundo! ¡Adiós, pies! -Pues, al mirarlos, los pies estaban tan lejos que le parecían diminutos-. ¡Oh, mis pobrecitos pies...! ¿Y ahora quién va a ponerlos las medias y los zapatos, mis pies queridos? Porque yo ya no podré hacerlo. Estaré demasiado lejos como para ocuparme de vosotros, así que tendréis que arreglároslos sin mí.

"Pero tengo que ser amable con ellos -pensó de pronto Alicia-, o de lo contrario no querrán llevarme adonde quiera ir. Vamos a ver: ¡ya sé! Todas las Navidades les regalaré un par de zapatos nuevos".

Entonces se puso a reflexionar sobre cómo iba a arreglárselas para que los zapatos nuevos llegaran a sus destinatarios.

-Se los enviaré por correo -se le ocurrió-. ¡Qué divertido será enviar un regalo a mis propios pies! Y la dirección será rarísima:

Al Señor Don Pie Derecho de Alicia:
Delante de la chimenea,
Junto al parachispas.
Afectuosamente, Alicia.

-¡Oh, pero qué sarta de disparates estoy diciendo!

ELOQUENS

IV Concurso de Oratoria Bilingüe

DECLAMATION:

SIN NOTICIAS DE GURB de Eduardo Mendoza

20.30 Con la puesta del sol las condiciones atmosféricas habrían mejorado bastante si a los seres humanos no se les hubiera ocurrido encender las farolas. Parece ser que ellos las necesitan para poder seguir en la calle, porque los seres humanos, no obstante ser la mayoría de fisonomía ruda y hasta abiertamente fea, no pueden vivir sin verse los unos a los otros. También los coches han encendido sus faros y se agreden con ellos. Temperatura, 17 grados centígrados; humedad relativa, 62 por ciento; vientos flojos del sudoeste; estado de la mar, rizada.

21.30. Basta. No puedo dar un paso más. Mi deterioro físico es considerable. Se me ha caído un brazo, una pierna y las dos orejas y la lengua me cuelga tanto que he tenido que atarla al cinturón, porque ya me llevo comidas cuatros plastas de perro y un número indeterminado de colillas. En estas condiciones es mejor aplazar hasta mañana las pesquisas. Me escondo debajo de un camión aparcado, me desintegro y me naturalizo en la nave.

DON QUIJOTE de Carmen Gil ANOCHE CUANDO DORMÍA de A. Machado

Montado en flaco rocino,
con lanza y con armadura,
cabalga por la llanura,
más allá del quinto pino.
Va paseando errabundo,
decidido y muy sonriente;
quiere salvar a la gente
y arreglar un poco el mundo.
Todos llaman don Quijote
a un héroe tan atrevido,
que por flaco y escurrido,
más parece un monigote.
No hay duda de su nobleza,
pero con tanta lectura
y sus ganas de aventura,
ha perdido la cabeza.
Y a lomos de Rocinante
-según chismea un vecino-
ha confundido un molino
con un terrible gigante.
Suspira por Dulcinea,
una porquera forzuda,
berreona y bigotuda,
que tiene fama de fea.
Pero él la ve tan bonita...
Y a todos hace jurar
que es la labriega vulgar
una princesa exquisita.
Aunque el hidalgo cenceño*
pase por ser un lunático,
a mí me cae simpático
porque cabalga en un sueño.

Anoche cuando dormía
soñé ¡bendita ilusión!
que una fontana fluía
dentro de mi corazón.
Dí: ¿por qué acequia escondida,
agua, vienes hasta mí,
manantial de nueva vida
en donde nunca bebí?

Anoche cuando dormía
soñé ¡bendita ilusión!
que una colmena tenía
dentro de mi corazón;
y las doradas abejas
iban fabricando en él,
con las amarguras viejas,
blanca cera y dulce miel.

Anoche cuando dormía
soñé ¡bendita ilusión!
que un ardiente sol lucía
dentro de mi corazón.
Era ardiente porque daba
calores de rojo hogar,
y era sol porque alumbraba
y porque hacía llorar.

Anoche cuando dormía
soñé ¡bendita ilusión!
que era Dios lo que tenía
dentro de mi corazón.